

## **Aprendemos diferente**

**Elena Aragonese de la Rubia**

**Número de palabras: 2090**

La variedad es la sal de la vida. Las personas somos diferentes unos de otros, y esto es un hecho. Unos son más altos que otros, unos son más ágiles que otros, unos son más inteligentes que otros, unos piensan de manera diferente a otros... y por esto, la educación no puede ser igual para todos. Por suerte, somos una civilización evolucionada del siglo XXI, año 2049.

Pablo es un chico de dieciocho años que vive en Madrid, España. Como la mayoría de los chicos de su edad, Pablo se encuentra perdido y confundido. Nunca fue el típico chico que tiene claro desde pequeño lo que va a estudiar ni que saca buenísimas notas. Piensa que es demasiado pronto para tomar una de las decisiones más importantes de su vida. ¿Qué quiere estudiar? ¿A qué se quiere dedicar en el futuro? Estas preguntas torturan a Pablo.

Pablo se dirige de camino a su futura universidad. Recientemente, la UNESCO (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura) lanzó un nuevo proyecto llamado *Aprendemos diferente* cuyo objetivo es, según Pablo tiene entendido, aumentar la calidad de la enseñanza superior universitaria pues ofrece aprendizaje personalizado y adaptativo. Este proyecto fue firmado por la mayoría de los países del mundo, que cooperan y comparten conocimiento y experiencias para su puesta en práctica. Desde el lanzamiento de este proyecto, todas las universidades del mundo han decidido adoptar las medidas y procedimientos expuestos en el proyecto. Este es el primer año que se va a llevar a cabo y Pablo ha de admitir que esto le asusta.

Entrar dentro del edificio de la universidad saca a Pablo de sus pensamientos. Al fondo hay un gran poster que anuncia este nuevo proyecto y explica detalladamente en que consiste. Antes de poder acercarse a leerlo, un chico joven se acerca a Pablo y se presenta. El chico resulta ser un organizador del nuevo procedimiento a seguir como parte del nuevo proyecto. El chico le entrega unos documentos y acompaña a Pablo a una sala de espera indicándole que debe esperar.

Pasados tan solo diez minutos le hacen pasar a otra sala que “wow”, piensa Pablo sorprendido, no se parece en nada a un aula convencional. La sala está llena de máquinas de apariencia muy moderna de las que Pablo desconoce su función. Un hombre en bata se presenta y da la bienvenida a Pablo. Se trata del Profesor Canosa que, según acaba de explicar, es uno de los responsables y ejecutores del proyecto *Aprendemos diferente* y está encantado de conocerle. Pablo saca de la carpeta que lleva consigo los documentos que cuidadosamente ayer preparó: aceptación de su plaza en la universidad, documentos de identidad y fotocopias varias. El Profesor Canosa toma los documentos y en lugar de leerlos hace una única pregunta al muchacho: “¿Tienes claro qué quieres estudiar y cómo?” Vaya, una pregunta densa. Casi con vergüenza, Pablo responde con un “no”. El Profesor sonrío y con un gesto de cabeza indica a Pablo que se levante y se posicione junto a la gran máquina que tiene a su derecha. Una vez ahí, el Profesor decora la cabeza del muchacho con lo que él autodenomina “lectores neuronales”, presiona una serie de botones y... nada ocurre. A los treinta segundos suena un pitido. “Ya está, puedes venir aquí y sentarte en la mesa”, le indica el Profesor.

Ahora sentados frente a frente en la única mesa de la sala, el Profesor Canosa explica a Pablo como esa es la principal máquina que utilizan en el nuevo proyecto *Aprendemos diferente*. Lo que acaba de suceder ha sido, según palabras textuales del Profesor, una demostración de los recientes avances científicos. La máquina ha evaluado

el funcionamiento del cerebro de Pablo: como funciona, como aprende, qué competencias innatas tiene, qué cualidades posee, las características socioculturales de su entorno; y con todo ello, ha diagnosticado la mejor manera para desarrollar las habilidades de Pablo. El Profesor explica el resultante diagnóstico de la mente de Pablo.

Observando detenidamente los papeles recién impresos de la máquina, el Profesor señala curioso que ha visto que Pablo tiene muchas conexiones neuronales relacionadas con el ámbito de los dinosaurios, a lo que Pablo responde que le apasionan estas criaturas. El Profesor le propone entonces estudiar la carrera de Arqueología. Pablo dice que eso podría gustarle pero que en principio está interesado en estudiar una carrera relacionada con las ciencias sociales. El Profesor responde que, ciertamente, puede también ver en el diagnóstico bastantes conexiones relacionadas con la economía. Ahora que lo piensa, Pablo recuerda que cada mañana le gusta leer el periódico pero que se suele quedar embobado mirando los anuncios. Después de discutir sobre el tema, el Profesor le propone a Pablo estudiar Arqueología o Marketing. El pobre Pablo no consigue decantarse por una de las dos opciones. “No pasa nada, puedes estudiar las dos carreras a la vez si quieres. Podemos adaptar las guías docentes y horario a esta necesidad para que puedas cursar ambas al mismo tiempo y no estés apurado.” El Profesor pide a Pablo que no se apresure en tomar una decisión, que piense bien qué es lo que quiere, ya que aún quedan un par de meses hasta que empiecen las clases. Dice además que esta sesión solo tiene carácter orientativo y pretende ayudar.

Además, según explica el Profesor, el cerebro de Pablo funciona de una manera peculiar. El hemisferio predominante es el derecho, lo que al parecer hace que Pablo tenga una percepción y orientación espacial más altas que la media. Según el Profesor, el cerebro de Pablo piensa y recuerda en imágenes, en lugar de con ayuda del lenguaje verbal y los textos. Por este motivo, le van a colocar en una clase y curso cuyo material docente

principal son diapositivas con imágenes, esquemas y colores. Estas clases estarán orientadas a chicos con el mismo tipo de inteligencia que Pablo y basarán el aprendizaje en las actividades creativas, la imaginación, el intercambio informal de conocimientos y la memoria visual. Pablo se alegra porque recuerda lo aburridos y difíciles de memorizar que le parecían los textos que le mandaban leer en el colegio. Según hablan, el Profesor apunta lo que van comentando.

Finalmente, Pablo y el Profesor se despiden. Acuerdan volver a verse en un par de meses antes del comienzo de las clases para comentar las posibles novedades y avances, y el Profesor entrega a Pablo sus resultados. Al salir del aula, Pablo se queda pensativo. No se esperaba para nada lo que acababa de pasar. Es increíble cómo la ciencia ha podido desarrollar algo así. Pablo siente que le ha ayudado mucho. Sigue sin tener las cosas claras, pero al menos ahora sabe por dónde empezar. Además, la universidad parece que no va a ser un sitio aburrido donde aprender por obligación, sino que será entretenido. Es por esto por lo que se alegra de que las universidades del mundo y los profesores estén formando parte de este nuevo proyecto ofreciendo distintas metodologías para cada persona. Pablo reflexiona sobre que esto supone un gran esfuerzo por parte de la comunidad educativa y una apuesta muy importante por la mejora del sistema, que apuesta por una educación de por vida y de mejor calidad. Además, con esta nueva especialización de las clases, que se adapta a los distintos tipos de personas; la comunidad educativa, es decir, el personal docente, deberá aumentar para poder satisfacer esta creciente demanda de distintas clases. Y con esto es muy probable que más puestos de trabajo docente sean ofertados.

De camino a casa, Pablo se encuentra con sus amigos Juan, María y Laura. Son un grupo de amigos muy heterogéneo. Los tres vienen también de participar en el proyecto. Pablo les pregunta por sus resultados.

Su amigo Juan siempre quiso estudiar Medicina, así que estudiará Medicina. Siempre fue el típico que tenía la cabeza metida en los libros y por eso no es extraño que le hayan dicho que su formación se basará en leer textos y en la investigación bibliográfica. Le han dicho que su horario se adaptará al trabajo que tiene por las tardes en una cafetería del centro como camarero.

Su amiga María nunca supo que quería estudiar, como Pablo. Ella nunca sacaba buenas notas y en ocasiones suspendía los exámenes. La mayoría de las veces prefería ir al cine en lugar de estudiar. Al parecer, le han dicho que eso pasaba porque no estudiaba de una manera adecuada a su cerebro. Le han recomendado apuntarse a clases cuyo método principal de aprendizaje serán los documentales, las películas, las novelas y los cómics ya que, de este modo, María aprenderá de una forma mucho más adecuada a sus capacidades, casi sin darse cuenta, disfrutando de aprender. Los laboratorios y los ordenadores tendrán gran peso también y así, María utilizará los métodos empíricos como principal fuente para adquirir conocimiento. María va a estudiar Geografía. Además, el estudiar no supondrá un problema económico para su familia ya que esta educación será prácticamente gratis.

Por último, su amiga Laura siempre se caracterizó por ser muy buena compañera. Siempre dejaba sus apuntes a los compañeros que lo necesitaban, aunque no servía de mucho porque solo ella los entendía y es que eran muy escuetos porque Laura nunca necesitó estudiar por apuntes. Con ir a clase le bastaba. Ahora Pablo se da cuenta de que es porque tiene una gran memoria auditiva. Por eso, Laura va a estudiar Química yendo a clase y escuchando las lecturas del profesor para luego hacer exámenes orales y presentaciones mostrando lo aprendido. Además, le han dicho que, como parte de su formación universitaria, valorarán positivamente que Laura haga deporte, ya que le vendrá bien para canalizar el estrés que sufre en época de exámenes. Siempre le gustó

correr así que ya se ha apuntado al equipo de atletismo de la universidad para el año que viene y está muy contenta.

Al llegar a casa, la tía de Pablo le cuenta que a sus cincuenta años ha decidido apuntarse a la universidad. Pablo sabe que siempre quiso estudiar Ingeniería industrial pero que nunca pudo porque tiene una minusvalía y no ve bien. Ahora ha decidido apuntarse ya que la universidad le ofrece cursos especiales adaptados a ella en los que el material docente no será visual, sino que se usarán los restantes sentidos para adquirir el conocimiento. Está muy contenta. No se siente asustada debido a su condición sino emocionada de poder formar parte de una sociedad mejor, capaz de educar a todas las personas.

Así pues, se puede decir que Pablo, sus amigos y su familia van a aprender a aprender. La universidad parece ser ahora un lugar adaptado a las necesidades personales de cada uno donde aprender no será una carga nunca más, y donde cada uno es consciente de cómo es y explota al máximo sus capacidades. De este modo, Pablo y sus amigos estudiarán en un sistema donde el tiempo se optimiza al máximo y se aprende más en menos tiempo y con menos esfuerzo. Así, Pablo y sus amigos tienen más tiempo para quedar y divertirse juntos, fortaleciendo así su relación. Ya no vivirán para los estudios, sino que los estudios formarán parte de su vida sin eclipsar a lo demás. Disfrutar de la universidad y de aprender es la nueva prioridad. Pablo piensa que en esta nueva realidad seremos más felices y esto animará a mucha gente a apuntarse a la universidad fomentando así la formación de toda la sociedad. Además, se ha enterado de que también existirán programas especiales para aquellas personas extranjeras que no dominen el idioma y tengan diferentes costumbres y necesidades. Incluso existen los mismos cursos especializados para profesores, que darán las clases de la manera que más se adapte a su

forma ser. Así pues, parece que se está creando una red entre alumnos y personal docente en la que ambas partes participan de la manera que mejor se adapta a ellos.

Parece que la educación superior ha mejorado mucho gracias a esta nueva interpretación y enfoque del aprendizaje. Todo parecen facilidades para poder formarse. Pablo está feliz. Bajo este nuevo paradigma, quizá se apunte a clases de violín, instrumento por el cual siempre ha sentido fascinación. Y quien sabe, quizá descubra que es bueno en ello y puede ser una nueva habilidad que desarrollar...

Gracias a los constantes avances científicos, piensa Pablo, la sociedad mejora. Ahora celebramos las diferencias entre personas adaptándonos a cada una de ellas. El aprendizaje es ahora, un concepto totalmente nuevo.